

NACIÓN Y FIDELIDAD EN LA RAYA: EL CASO DE JOÃO DIAS DE MATOS

Julián García Blanco

Resumen

La guerra de la Restauración (1640-1668) trastocó el sistema de lealtades establecido entre 1580 y 1640 cuando las coronas de Portugal y Castilla las ceñía el mismo soberano.

Durante la guerra fue habitual que algunos soldados, por convicción o interés, cambiasen de mando. El historiador Antonio José Rodríguez los denomina “rendidos”. Uno de los más famosos fue João Dias de Matos.

Nació en la población de Louriçal (concelho de Pombal, distrito de Leira y obispado de Coimbra), si bien desarrolló buena parte de su actividad militar en Olivenza. Se casó dos veces en Olivenza (con dos olivenzinas) y colaboró en la conquista castellana de la población en 1657.

Fue soldado de caballería en la compañía de don Luis de Meneses e intervino en acciones especialmente delicadas como el intento de tomar Badajoz valiéndose de los servicios de dos sargentos traidores.

En 1657 se pasó a las filas de Felipe IV siendo muy valorado por el duque de San Germán (Capitán General del Real Ejército de Extremadura).

En el presente trabajo intentaremos arrojar algo de luz sobre este personaje tan alabado por los autores castellanos como denostado por los portugueses.

1. GUERRA Y LEALTAD

En 1581 las cortes portuguesas reunidas en Tomar reconocieron a Felipe II como Rey. Portugal y Castilla compartieron monarca hasta la revuelta de diciembre de 1640 y la consiguiente guerra entre ambos reinos (guerra de la Restauración, 1640-1668). La guerra puso a prueba el sistema de lealtades establecido en 1581 y forzó a castellanos y portugueses a posicionarse en uno de los bandos en conflicto.

Antes de entrar en materia resulta imprescindible abordar y contextualizar los conceptos “ideología”, “nación” y “vasallo” en la mentalidad de la época. En primer lugar, Jorge Penim de Freitas apunta que para entender el fenómeno debemos tener presente

“...a estrutura mental e conceptual da época, aquilo que hoje em dia podemos considerar como ideologia era praticamente monopolizado, no século XVII, pelas concepções religiosas (...) e de forma mais aguda, no período em causa e na Europa ocidental em particular, no que respeita às diversas maneiras de exprimir a religião cristã, com o confronto aberto desde o século XVI entre o catolicismo e as Igrejas reformistas. Curiosamente, era este um dos aspectos que mais aproximava os campos em confronto (portugueses e espanhóis), em contraposição a alguns

dos seus aliados, nomeadamente os holandeses e ingleses (e alguns franceses) que vieram para Portugal ajudar a combater os exércitos de Filipe IV...”¹

Además de la ideología, resulta básico tener muy presente el concepto de nación

“...Neste contexto, no termo “nação”, no sentido de origem gentilicia, distinguia os campos que se guerrearam após o rompimento da monarquia dual. Sendo, ao tempo, usado para definir a origem cultural e lingüística de um individuo-“de nação castellana, “irlandês de nação”, etc.- o conceito assumi uma forte componente identitária. Na fronteira alentejano-extremenha (e em todas as outras) ser-se português ou castelhano era uma forma simples de identificar contenedores...”²

No obstante, cuando la lealtad hacia la nación quedaba subordinada a la lealtad al “señor natural” (João IV o Felipe IV), podemos encontrar, sin contradicción alguna, a portugueses en el ejército de Felipe IV. Es decir, el posicionamiento de los individuos, una vez iniciada la guerra, pudo estar motivado por la lealtad hacia su nación (portuguesa o castellana) o hacia un Rey (João IV o Felipe IV). Dicha situación, el señor antes que la nación, se dio con mayor frecuencia entre las élites. Así mismo, aquellos que, habiendo servido a Felipe IV sirvieron al nuevo rey de Portugal, Don João IV, fueron tachados de traidores en Castilla.

En otras ocasiones, los intereses personales o familiares fueron decisivos a la hora de elegir partido. “*Sebastian Correa de Silva de Oliuença*” es un ejemplo paradigmático. Había sido capitán de infantería en Flandes y pasó a Castilla con su mujer e hijos³. Su padre, João Lobo da Silva, vivía en Olivença, pero buena parte de sus propiedades estaban en territorio castellano, por ello, entendió que sus intereses estarían mejor defendidos apoyando a Felipe IV. En 1643 era capitán de caballos corazas y mandaba la compañía de guarnición en Puebla de la Calzada (Badajoz). En diciembre de 1643 se internó en el término de Arronches para asolar los campos y robar el ganado que lograrse reunir⁴. Un grupo de portugueses al servicio de Felipe IV disfrazados de pastores habían recorrido los campos para descubrir donde estaba el ganado y evaluar tanto la rentabilidad de la expedición como los riesgos⁵. No obstante, la partida castellana fue descubierta y derrotada. El capitán Sebastián Correa de Silva, que resultó herido, fue hecho prisionero⁶. Fue conducido a Elvas y después a Lisboa donde sufrió prisión, pero no fue ejecutado, que era la pena habitual en estos casos⁷.

Los ingenieros, cuya casuística es muy conocida, ofrecen magníficos ejemplos de lealtad vinculada a intereses personales. La lista de ingenieros que pasaron del ejército portugués al castellano y viceversa es tan larga como significativa. En demasiadas ocasiones la lealtad de estos profesionales, a menudo mercenarios, dependía de la bolsa que se les ofreciese. Entre los ingenieros que cambiaron de partido se encuentran Juan Pablo Franczani, ingeniero francés (no identificado), Cosmander, Nicolás de Langres, Jacobs Lobiul (Lebuch o Labuel), Pierre de Sainte Colombe, Simón Jocquet, los Crunenbergh, etc.

¹ <https://guerradarestauracao.wordpress.com/about> Em torno das noções de fidelidade e de identidade no contexto da Guerra da Restauração Posted on 16 de Dezembro de 2012.

² PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflito”, *Revista de Estudos Extremeños* LXXIII-3, Diputación Provincial, Badajoz, 2018, p. 2612.

³ *Relación de lo que se a obrado en la frontera de Portugal en el exercito de Badajoz desde que el Tirano Duque de Berganza se coronó por Rey hasta mayo de mil i seiscientos i quarenta i ocho, escritas por Don Sancho de Guzmán, Prior en la Horden de San Juan y Capellan Mayor del Artillería de Extremadura*, B.N., Lisboa, cod. 11358, fol. 2; PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflito”, op. cit., pp. 2617-2618.

⁴ *Relacam de hvm sucesso*, op. cit.; *Manuscrito de Matheus Roiz* (1641-1654), op. cit., pp. 54 y 58.

⁵ *Relacam de hvm sucesso notauel, que teue hua companhia nossa de cauillos junto a villa de Arronches pelejando com finco do inimigo em 29 de dezembro de 643*, Paulo Craesbeck, Lisboa, 1644; SALGADO DE ARAUJO, Jorge: *Svcessos militares das armas portvgvesas em suas fronteiras depois da real aclamação contra Castella*, Paulo Craesbeck, Lisboa, 1644, fol. 225-225v; *Manuscrito de Matheus Roiz* (1641-1654), op. cit., p. 55.

⁶ *Relacam de hvm sucesso notauel*, op. cit.

⁷ PENIM DE FREITAS, J.: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflito”, op. cit., p. 2618.

Tampoco debemos olvidar a los que huyendo de la “justicia” se pasaban al “enemigo”. El ejemplo de Manuel Vaz (Manuel Báez) es paradigmático

“...Manuel Vaz era um oficial muito capaz e de boa reputação, destacando-se pelo menos desde os inícios da década de 50 como valente militar, quando servia como tenente de cavalos na companhia do capitão João da Silva de Sousa. A ele se refere com admiração Mateus Rodrigues, nas suas memórias. Já como capitão, continua a receber elogios, como se vê numa carta de Joane Mendes de Vasconcelos de 18 de Setembro de 1657, a propósito de uma escaramuça nos arredores de Campo Maior. O que levaria um oficial veterano com tal folha de serviços a desertar e a deixar para trás tão valioso património? Muito simplesmente: para escapar às garras da Inquisição. Manuel Vaz era cristão-novo e estava na iminência de ser preso pelo Tribunal do Santo Ofício. Daí o acto desesperado de sair em segredo de Campo Maior com 31 familiares, incluindo mulheres e crianças, em 21 cavalos da sua companhia (...). A acusação de heresia, no caso vertente por alegadamente seguir a religião judaica em segredo, podia ter consequências terríveis. Que o diga Jácome de Melo Pereira, também ele veterano capitão de cavalos do exército do Alentejo, condenado à fogueira e executado em Évora pela Inquisição em 1666...”⁸

Por su parte, António Viçozo debió pasarse a Portugal a finales de febrero o comienzos de marzo de 1657. Era oficial de la Contaduría General de Badajoz y natural de Juromenha, pero siendo niño sus padres se trasladaron a vivir a Badajoz. Huyó de Badajoz para no ser encarcelado por un crimen. Una vez en Elvas informó que los castellanos se preparaban salir de campaña⁹.

Para no extenderse más, recordemos también los casos de los maestros de campo Pedro Opecinga y Sánchez del Pozo que pasaron a Portugal huyendo de la justicia.

No faltaron ocasiones en las que las penurias motivaron la desertión o el cambio de fidelidad. Así, Jorge Penim señala

“...Entre os oficiais de menor categoria – tanto no que respeita à patente como ao estrato social – e sobretudo entre os soldados, as necessidades que padeciam na zona de guerra eram muitas vezes determinantes para a deserção em direcção ao território do inimigo. Todavia, como procurei demonstrar em <O Combatente da Guerra da Restauração>, este fluxo era o menos importante de todos os destinos da deserção, que se dirigia, principalmente, para as terras de origem dos militares forajidos...”¹⁰

Es decir, en estos casos los huidos no solían cambiar de bando, sino que regresaban a sus poblaciones de origen. Los movimientos de “retorno” a las poblaciones de origen era especialmente frecuentes en las temporadas de recogida de las cosechas.

Por último, la mayoría de la población (castellana y portuguesa) fue movilizada sin que pudiera elegir.

2. LOS “RENDIDOS”

La casuística que se puso en marcha a partir de diciembre de 1640 es muy variada, aunque se manifestó, sobre todo, en tres grupos:

-Los habitantes de la Raya

⁸ <https://guerradarestauracao.wordpress.com/about> Em torno das noções de fidelidade e de identidade no contexto da Guerra da Restauração Posted on 16 de Dezembro de 2012.

⁹ ANTT, CG, Consultas, 1657, mç. 17, cx. 67, consulta de 12 de março de 1657.

¹⁰ Em torno das noções de fidelidade e de identidade no contexto da Guerra da Restauração Posted on 16 de Dezembro de 2012; PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflito”, op. cit., p. 2613.

-Los que se encontraban desplazados del reino en el que vivían

-Los que no aceptaron el sistema de “lealtades” establecido a partir de 1640

En la Raya se dieron situación antagónicas. En unos casos la guerra fue aprovechada para saldar viejos pleitos entre poblaciones vecinas. En otros, la solidaridad entre poblaciones fue más fuerte que el antagonismo de sus respectivas naciones.

El hijo bastardo del 3º conde de Montijo es un buen ejemplo de los segundos. En diciembre de 1640 se encontraba en Campo Maior y al estallar la guerra se integró en la compañía de caballos de Manuel Saldanha. No obstante, en 1661, su medio hermano, Álvaro de Luna (capitán de caballería del ejército castellano), le pidió que desertara, pero solo lo hizo tras recibir garantías que no sería considerado un traidor.

En el otro lado encontramos a los soldados portugueses enviados a Cataluña para sofocar la sublevación catalana. En principio, fueron dispersados e integrados en distintos tercios y se suprimió el tercio portugués que estaba activo en Cataluña. Por su parte, las nuevas autoridades portuguesas incitaron a los soldados lusos para que abandonasen el ejército de Felipe IV y, en el verano de 1641, consiguieron que 200 desertasen.

Una relación de presos de la cárcel de Elvas del año 1645 nos ofrece un magnífico ejemplo de la casuística que afectó tanto a los rayanos como a los que estaban los desplazados de su reino en el momento de comenzar el conflicto

“...Na carta do auditor geral que também escreveu a Vossa Majestade, de que a do Conde faz menção, diz que na prisão daquela praça de Elvas estão reteúdos há muitos dias João de Chaves, natural de Badajoz, Barnabé Martins, português, natural da Guarda, morador e casado em Telená, donde se foi para Badajoz, e Simão Antunes, português, natural de Elvas, casado em Badajoz, todos soldados de cavalos conhecidos por grandes piratas, que como naturais e práticos nos lugares daquelas fronteiras, serviam de guias para as pilhagens. A estes pediram por muitas vezes de Badajoz a troco de outros soldados, mas nunca os governadores das armas o Conde de Alegrete, Joane Mendes de Vasconcelos, e ora o Conde de Castelo Melhor, deferiram a seus trocos pelas informações que deles daba...”¹¹

Antonio José Rodríguez se ha centrado en la figura de los “rendidos”, que no eran simples desertores si no individuos

“...que se pasaban a servir al bando enemigo, consiguiendo con ello importantes premios o ascensos, ganando el bando que los acogía información de primera mano del enemigo y un conocimiento del terreno que favorecía los golpes de mano y las acciones irregulares...”¹²

El rendido solo se convierte en tal cuando se pasa al enemigo. Es decir, el cambio de bando era un acto necesariamente público que no tardaba en ser descubierto, por ello no debemos confundir a los rendidos con los espías, aunque algunos sirvieron primero como espías¹³. Tampoco incluimos entre los rendidos a los soldados que eran tomados prisioneros para recabar información (lengua/*lingoa*).

El proceso de rendirse se desarrollaba generalmente a título individual, aunque se dieron casos de partidas o pequeños grupos si bien, rara vez alcanzó a unidades mayores, nivel compañía¹⁴. Así, en un informe de Juan de Garay (7 de septiembre de 1642) se apunta que se había formado una compañía,

¹¹ ANTT, Consejo de Guerra, Consultas, 1645, maço 5, consulta de 27 de julio de 1645.

¹² RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, *XII Jornadas de Historia de Llerena*, Sociedad Extremeña de Historia, Llerena, 2011, p. 68.

¹³ CORTÉS CORTÉS, Fernando.: *Espionagem e contra-espionagem Numa guerra peninsular (1640-1668)*, Livros Horizonte, Lisboa, 1989; RODRÍGUEZ TREJO, María José: “Espías y confidentes: los profesionales de la delación en la frontera durante la guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)”, *Estudios sobre guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica*, CCHS-CSIC, 2015.

¹⁴ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, op. cit., p. 72.

pero reuniendo en ella a todos los que

“...vinieron rrendidos de Portugal de diferentes nacions que es de sesenta Cavallos. Y esta por los daños q haçe estando junta convendría dividilla entre las Companys de cavaos de este exercito...”¹⁵

Antonio José Rodríguez Hernández refiere el paso de una compañía entera al mando del ya mencionado Manuel Báez (Manuel Vaz)

“...En 1660 toda una compañía de caballería portuguesa se pasó al bando español. Para conseguirlo el capitán de la misma, Manuel Baéz, inventó una argucia para evitar los recelos de sus superiores. Con la excusa de disponer una fiesta con su familia en una ermita cercana a Campo Maior, el capitán llevó a su compañía como convoy sin ser advertido, pasándose a los españoles con su familia y parientes, pero también con la mayor parte de sus soldados. Éstos no conocían el designio de su capitán, por lo que algunos se resistieron, trabándose una pequeña escaramuza con las tropas extremeñas que salieron a recibirlos. En total cerca de 40 personas cambiaron de bando, estando entre ellos la mujer del capitán, su cuñado, varios primos del capitán y otros familiares y adeptos. En Portugal Manuel Báez dejaba 6.000 ducados de hacienda, por lo que fue recompensado con nuevos puestos en el ejército y diferentes ayudas de costa, algo que se extendió a sus parientes...”¹⁶

Tampoco faltaron los ejemplos de soldados prisioneros que decidieron pasarse al enemigo. Así, en septiembre de 1643 se rindió la plaza de Valverde de Leganés (Badajoz) y la guarnición fue hecha prisionera. Según Ericeira, la guarnición debía pasar a Ayamonte con la obligación de no entrar en combate hasta noviembre¹⁷. Sin embargo, Davide Maffi señala que tras la capitulación la mayoría de los napolitanos se pasaron a Portugal¹⁸. Del otro lado tenemos el caso de Juromenha. La plaza capituló en 1662. Los 1.400 soldados prisioneros podrían volver a Portugal tras un periodo pactado, pero más de un centenar de los veteranos decidieron integrarse en el ejército de Felipe IV por el contrario, la mayoría de los milicianos optó por volver a sus casas¹⁹.

El fenómeno fue especialmente intenso entre los combatientes extranjeros, presentes tanto en el ejército portugués como el castellano y, sobre todo, entre los ingenieros cuya casuística es mejor conocida.

Antonio José Rodríguez señala que el fenómeno de los rendidos afectó sobre todo al ejército portugués, mientras que Jorge Penim entiende que es una afirmación arriesgada ya que no hay estudios cuantitativos que nos permitan fundamentar la verdadera dimensión del fenómeno²⁰. Jorge Penim ha publicado varios ejemplos de castellanos que militaron en el ejército portugués:

-El sargento mayor Antonio Gallo, que sirvió en el ejército del Alentejo entre 1641 y 1644. Siendo mayor y enfermo se retiró a la isla Terceira en 1645. Fue autor de un tratado militar *Regimiento Militar, que trata de como los soldados se hande gobernar, obedecer, y guardar las ordenes, y como los oficiales los han de gobernar* (Paulo Craesbeeck, Lisboa, 1644).

-Domingos da Ponte, o *Galego*, que llegó a Portugal con D. Francisco Manuel de Melo (no confundir con su homónimo que mandó las fuerzas españolas en la batalla de Rocroi) y muchos

¹⁵ A.G.S., G.A., leg. 1437.

¹⁶ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, op. cit., p. 72.

¹⁷ MENEZES, Luís.: *Historia de Portugal Restaurado*, Librería Civilização, Série Regia, Porto, 1945, p. 420.

¹⁸ MAFFI, Davide: *En defensa del Imperio. Los ejércitos de Felipe IV y la guerra por la hegemonía europea (1635-1659)*, Actas s.l., Madrid, 2014, p. 82.

¹⁹ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, op. cit., pp. 74-76.

²⁰ <https://guerradarestauracao.wordpress.com/about> Em torno das noções de fidelidade e de identidade no contexto da Guerra da Restauração Posted on 16 de Dezembro de 2012.

ex-combatientes portugueses del ejército de Flandes²¹.

Ana Teresa Graça de Sousa también ha insistido en el fenómeno y ha publicado varios ejemplos de soldados castellanos que se pasaron a Portugal y viceversa, así como algunas de sus motivaciones²².

3. LOS “RENDIDOS” A LO LARGO DE LA GUERRA

En los primeros momentos de la guerra, las lealtades no estaban tan definidas como podría suponerse. Así, el 7 de febrero de 1641, un soldado castellano remitió una carta a Felipe IV en la que manifestaba estar dispuesto a dar la vida por el Rey y estaban con él “*algunos caballeros Portugueses todos tan deseosos de morir por la obediencia de V.M. que solo eso tendrían por gloria sin querer más primero que quedar publica al mundo su lealtad*”²³. También rumoreó con una posible “traición” en Moura y Barrancos²⁴.

La disyuntiva que suponía elegir entre Don João IV y Felipe IV (Felipe III de Portugal) también se dio entre personajes que ejercían altas responsabilidades. Sancho de Guzmán asegura que el propio Matias de Albuquerque

*“...En la Çiudad de Yelues y provincia de Alentejo governaua por el Tirano Mathias de Alburquerque hermano del Conde de Pernanbuco el qual era soldado experimentado y hauiendo dado declaración de querer entregar aquella Plaça a su magd i conuinandose con el Conde de Monterrey esa platica no llego a efecto por negligencia de dicho Conde que entretenido en lo (ilegible) dicho descuidaua de lo mas importante, y bien reconocieron los prinçipios q. tubo Mathias de Alburquerque pues luego comento a dudar el de Berganza i le tubo con gran aprieto presso mucho tiempo y aun opiniones q por negar el tormento saluo la vida...”*²⁵

Por el contrario, los autores portugueses (Luis Marinho, Aires Varela, Ericeira, etc.) no mencionan este hecho²⁶.

En cualquier caso, la mayoría de los portugueses apoyaron a Don João IV. Tomemos el ejemplo de Arronches. La población apoyó a Don João IV, pero algunos vecinos se mantuvieron leales a Felipe IV:

-Diego de Avellar. Vivía en la dehesa de *Carapinha*, término de Arronches. Decidió pasarse a los castellanos en compañía de sus hijos Cristóvão y João. El conde Oñate (gobernador de la plaza de Albuquerque) le entregó la “*guarda do castelo de Albuquerque*” para premiar su lealtad y al mismo tiempo estimular a otros portugueses a seguir su ejemplo²⁷.

-D. Cristóvão reunió una partida con la que hacia continuas incursiones en las tierras de Arronches. En una de ellas fue vencido, muerto y decapitado²⁸.

21 PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflicto”, op. cit., p. 2613.

22 GRAÇA DE SOUSA, Ana Teresa: “La frontera del Alentejo durante la Guerra de Restauración (1640-1668)”, *Revista História Autónoma*, 12, 2018, pp. 110-113.

23 GRAÇA DE SOUSA, Ana Teresa: “La frontera del Alentejo durante la Guerra de Restauración (1640-1668)”, op. cit., p. 111.

24 PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflicto”, op. cit., pp. 2613-2614; MENEZES, Luís: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. I, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, p. 247.

25 *Relación de lo que se a obrado en la frontera de Portugal en el exercito de Badajoz desde que el Tirano Duque de Berganza se coronó por Rey hasta mayo de mil i seiscientos i quarenta i ocho, escritas por Don Sancho de Guzmán, Prior en la Horden de San Juan y Capellan Mayor del Artilleria de Extremadura*, B.N., Lisboa, cod. 11358, fol. 2.

26 MARINHO D'AZEVEDO, Luís: *Commentarios dos valerosos feitos que os portvgvezes obraram em defesa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, Lourenço de Amberes, Lisboa, 1644, pp. 8 y 9; Ericeira señala que Matías de Albuquerque “*Era muyto pratico nas fortificações & no manejo da infantaria*” que al llegar a Elvas y verificar que “*estava en bastante defensa*” pasó a Olivenza al ser la que precisaba más atención dado que se encontraba *além-Guadiana* y por tanto más expuesta a un ataque castellano (MENEZES, Luís: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. I, João Galvão, Lisboa, 1679, p. 204).

27 VARELA, Aires: *Sucessos que ouve nas fronteiras O Terceiro anno da Recuperação*, op. cit., p. 60; PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflicto”, op. cit., p. 2618.

28 VARELA, Aires: *Sucessos que ouve nas fronteiras O Terceiro anno da Recuperação*, op. cit., p. 61.

Los vecinos de Elvas se sumaron con entusiasmo a la causa de João IV. Por lo que se refiere a Olivenza, en la sesión del Ayuntamiento de Badajoz celebrada el 6 de diciembre de 1640 se dio cuenta de las celebraciones en Olivenza por la proclamación del nuevo Rey²⁹. En Campo Maior sucedió lo mismo si bien, los principales nobles estaban fuera de la villa cazando y solo conocieron la nueva situación al regresar por lo que acordaron *“não entrar na villa e retirasem-se para as suas casas de campo que todos tinham com muito grandeza, até ver o semblante que tomava aquela grande resolução”*³⁰. Una vez supieron que las poblaciones vecinas habían aceptado al nuevo Rey, procedieron del mismo modo³¹.

Tampoco faltaron los intentos de entregar ciertas plazas. Ya hemos citado el caso de Elvas, pero también sucedió en Oguela, Campo Maior, Alburquerque o la propia ciudad de Badajoz³². De esta última nos ocuparemos a tratar la figura de João Dias de Matos.

Como hemos visto, el fenómeno de los portugueses “rendidos” está documentado desde el comienzo del conflicto, si bien aumentó a finales de 1657 con la llegada al trono de Afonso VI, de apenas 13 años. Uno de los rendidos ese año fue João Dias de Matos. A partir de 1657 el número de portugueses “rendidos” fue cada vez más importante³³. Un buen ejemplo puede ser el caso de Moura. Tras la conquista gran parte de la población colaboró con los castellanos y tras la reconquista portuguesa quedó despoblada³⁴.

A partir de 1664, con motivo de las victorias portuguesas en los últimos años de la guerra, el fenómeno se fue reduciendo, además, algunos rendidos eran en realidad espías.

4. EL CASO DE JOÃO DIAS DE MATOS

João Dias de Matos es un ejemplo paradigmático de “rendido” tanto por el momento en el que decidió pasarse (año 1657), como por sus motivaciones (mejores expectativas) y el tratamiento que recibió una vez integrado en el ejército castellano.

Nació en Louriçal, aunque no conocemos ni la fecha de nacimiento ni su ascendencia familiar³⁵. Tampoco sabemos cuando ingresó en el ejército, si bien formó parte de la compañía de Luís de Meneses y después pasó a la compañía de Francisco Correa da Silva.

La mayor parte de la guerra la pasó en Olivenza, donde se casó dos veces con dos oliventinas. Gracias a Gemma Álvarez Benítez sabemos que se casó con Beatris Vas el 3 de febrero de 1647. El acta de matrimonio recoge que João Dias era *“soldado de cavallo, ajudante en la villa”*.

El matrimonio tuvo una hija, María, bautizada el 5 de enero de 1650, siendo sus padrinos el teniente Manoel da Fonseca y Caterina Madeira. Tras enviudar, casó en segundas nupcias con María Lorenzo, aunque no hemos localizado la fecha de este segundo matrimonio.

João Dias de Matos hablaba un perfecto español y se especializó en acciones peligrosas. La primera operación de la que tenemos noticia se remonta al año 1652 cuando era furriel de la caballería³⁶.

29 A.H.M., Badajoz, L.A. 6 de diciembre de 1640, fol. 181v.

30 ROSADO VIEIRA, Rui: *Centros urbanos no Alentejo fronterizo*, Livros Horizonte, Lisboa, 1999, p. 245.

31 ROSADO VIEIRA, Rui: *Centros urbanos no Alentejo fronterizo*, op. cit., p. 245.

32 CARO DEL CORRAL, Juan Antonio: “La frontera cacereña ante la Gerra de Restauración de Portugal: Organización defensiva y sucesos de armas (1640-1668)”, *Revista de Estudios Extremeños* LXVIII-1, Diputación Provincial, Badajoz, 2012, p. 202.

33 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, op. cit., p. 71.

34 PENIM DE FREITAS, Jorge: “O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflito”, op. cit., p. 2620.

35 Louriçal pertenece al concelho de Pombal (distrito de Leiria y obispado de Coimbra). Gracias a la información de su matrimonio, que gentilmente nos ha facilitado Gemma Álvarez Benítez, podemos certificar que era natural de dicha población, tal y como aseguraba el soldado de caballería Mateus Rodrigues en sus memorias (*Manuscrito de Matheus Roiz*, op. cit., p. 252).

36 PENIM DE FREITAS, Jorge: “A estratégia de defesa da raia alentejana e a capitulação de Olivença em 1657: o caso Stéphane Auguste de Castille”, *O Pelurinho* 20, Diputación Provincial, Badajoz, 2016, p. 64.

En efecto, en 1652 João Costa proyectó tomar Badajoz valiéndose de los servicios de dos sargentos traidores. Para planificar la operación sobre el terreno, envió a Badajoz a João Leite y al ingeniero Aguilar, que era de origen español. Eligieron una noche que los sargentos estaban de guardia. Uno de los sargentos les condujo hasta la media luna situada frente a la puerta del Alpéndiz y desde allí el segundo sargento les abrió un postigo por el que pudieron pasar al interior de la Alcazaba. Una vez hubieron inspeccionado el recinto, volvieron a salir por donde habían entrado³⁷.

João da Costa también ordenó a João Dias de Matos que entrase en Badajoz para entrevistarse con uno de los sargentos traidores. João Dias de Matos preparó en Olivenza su camuflaje para pasar desapercibido como un castellano más. Montaba un caballo herrado a la castellana con silla, armas y arreos también castellanos

“...E assim se partiu um dia de Olivença e se foi emboscar em um olival que chamam a Florida, quero dizer, os olivais das Malas Aradas, que não ficam de Badajoz mais de meia légua, no meio da estrada que vem de Albufeira. E assim como foi sol posto meteu-se na estrada, e foi por ela abaixo como que vinha de Albufeira, e assim como chegou às portas entrou por elas dentro sem que ninguém lhe perguntasse nada, cuidando era algum soldado que vinha com alguma carta de fora ou algum negócio. E assim como entrou, foi pela cidade fora até ao castelo, e perguntando pelo sargento fulano em tal calle, logo lhe disseram aonde morava, que a poucos passos tinha já dado com ele, e assim como se viram, abraçaram-se um ao outro por diante de alguns castelhanos (...) De modo que se foram para casa, e foi o sargento acomodar-lhe o cavalo a casa de um soldado de cavalo seu amigo, dizendo-lhe que lhe acomodasse aquele cavalo, que era de un primo suio que era de Mérida; acomodou-lhe logo o soldado e foi-se o furriel e mais o castelhano sargento a comer logo a um mesón, que assim chamam lá às bodegas que dão de comer; de modo que em todos estes tempos sempre o furriel falando tão cerrado espanhol, melhor que o mesmo sargento. E assim como comeram, lá pela alta noite foi o sargento a mostrar todos os armazéns do castelo ao furriel, e logo foi pela muralha do mesmo castelo, como que ia o sargento rondando a muralha, e viu tudo mui à sua vontade. E se esteve ali até ao outro dia à noite, que saiu às mesmas horas a que havia entrado, sem haver pessoa alguma que lhe perguntasse nada. E não há dúvida que foi uma grande aventura, e quando eram dez horas da noite já o furriel estava às portas de Elvas...”³⁸

João Dias de Matos informó a João da Costa de sus pesquisas y le aseguró que los sargentos parecían de fiar. Por esta acción fue recompensado con 50 patacas

“...Foi-se o furriel a descansar, que pousava em casa do meu furriel, que eram ambos naturais de Louriçal. Mas nunca este homem dizia onde ia nem de onde vinha, só depois que a cousa não teve efeito (...) se soube então, contava ele tudo o que passava em Badajoz com os sargentos e com D. João da Costa...”³⁹

37 Los documentos disponibles para reconstruir este suceso son escasos, pero de excelente calidad:

-El relato más popular es el que aparece en la continuación de la historia del canónigo D. Juan Solano de Figueroa (“Historia de Badajoz. Continuación de la que escribió D. Juan Solano de Figueroa”, *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, pp. 358-559).

-*Relación en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habían maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652.

-*Relação da facção que se intentou contra Badajoz o anno de 652 por Joao Leite*. El documento está redactado por João Leite uno de los protagonistas de los hechos (Códice 1459, B.N., Lisboa, ff. 98-101). El estudio de este manuscrito ha sido posible gracias a la amable colaboración del Doctor António Paulo David Duarte. El documento fue publicado por el coronel Horacio Madureira (MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Lisboa, Estado-Maior do Exército, 1973, pp. 179-184). Se puede consultar también la síntesis que publicó Fernando Cortés (CORTÉS CORTÉS, F.: “Dos manuscritos portugueses con noticias sobre el Real Ejército de Extremadura (1640-1668) en la Biblioteca Nacional de Lisboa”, *Revista de Estudios Extremeños*, XLIII-1, Badajoz, 1987, pp. 226-227).

-*Manuscrito de Matheus Roiz*, BGUC, cod. 3062, copia mecanografiada y paginada por la paleógrafa D. María Vaz Pereira, Lisboa, Arquivo Histórico Militar, 1952 (1ª div., 2ª secç., cx., 3. nº2).

-Interrogatorio de uno de los sargentos (A.G.S., Guerra Moderna, Leg. 1822).

38 *Manuscrito de Matheus Roiz*, BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1ª div., 2ª secç., cx. 3, nº2), pp. 250-252.

39 *Manuscrito de Matheus Roiz*, op. cit., p. 252.

Las palabras de Mateus Rodrigues son muy interesantes, pues parecen indicar que João Dias se especializó en lo que podemos llamar operaciones especiales.

No volvemos a tener noticias de João Dias de Matos hasta que en 1657 se pasó a Castilla⁴⁰. Jorge Penim apunta que la desertión estuvo motivada “*pelo descontentamento com a sua situação e pela ambição em alcançar mais altos voos*” y entiende que era “*um aventureiro, como outros havia em ambos os exércitos*”⁴¹. Por el contrario, Antonio José Rodríguez señala que fue tan apreciado y digno de confianza, que dirigió múltiples acciones.

Una vez integrado en el ejército castellano, participó activamente en los trabajos de sitio de Olivenza y en la capitulación de la plaza, por lo que el duque de San Germán solicitó que fuese ascendido a capitán de arcabuceros⁴². Así, en la Junta de Guerra celebrada el 29 de abril de 1657 se vieron distintas cartas del duque de San Germán⁴³. En una de ellas, escrita durante el sitio de Olivenza, exponía que

*“...el teniente Juan Diaz de Matos, paso de Portugal al servicio de vuestra Magd habiendo dado muchos avisos, que la presente asiste en el exercito exponiendose a los mayores riesgos, tiene particular noticia del terreno de Olivenza; á guiado los aproches, y sirve con fineza y desvelo pareciendo al Duque convendrá se le de patente de Capitan de Arcabuceros con el sueldo que le toca, en interin que no es empleado en puesto para que continúe con voluntad y a su ejemplo hagan otros Portugueses lo mismo...”*⁴⁴

Si hacemos una lectura literal de la carta podemos deducir que antes de pasarse a Castilla actuó como espía “*dando muchos avisos*”. Así mismo, el conde de Atouguia señalaba en una carta fechada el 8 de julio de 1660 que João Dias de Matos antes pasarse a las filas castellanas actuó como espía⁴⁵. Como quiera que fuese, la Junta de Guerra, a la vista del informe del duque de San Germán, acordó que

*“...en servicio de vuestra Magd el teniente Juan Diaz de Matos es digno de ser premiado, tanto más en la ocasión presente por lo que a otros puede mover el saverlo y así juzga la Junta que por todas las razones que el Duque representa que vuestra Magd tenga por bien hacerle la merced que propone...”*⁴⁶

Es decir, el ascenso a capitán pretendía recompensar los méritos de João Dias de Matos, y al mismo tiempo atraer a nuevos “rendidos” a las filas de Felipe IV. El ascenso tardó en llegar y por ello el 21 de septiembre de 1657, el duque de San Germán envió otra carta de recomendación a favor de João Dias de Matos⁴⁷. El ascenso a capitán de arcabuceros a caballo se produjo finalmente el 6 de octubre de 1657. En cualquier caso, el retraso en el ascenso no hizo que João Dias decayese en su empeño, pues tras la campaña de Olivenza participó en el ataque y toma de Mourão⁴⁸.

A principios de julio de 1660 el general de la caballería (Afonso Furtado) planeó emboscar a la caballería castellana. Para maniobra dispuso la salida de 400 caballos de Elvas que se dirigieron a las “*charcas*” donde se reunieron con la caballería de Campo Maior al mando de teniente general Achim

40 PENIM DE FREITAS, Jorge: “A estratégia de defesa da raia alentejana e a capitulação de Olivença em 1657: o caso Stéphane Auguste de Castille”, *O Pelurinho* 20, Diputación Provincial, Badajoz, 2016, p. 64.

41 <https://guerradarestauracao.wordpress.com/about> Em torno das noções de fidelidade e de identidade no contexto da Guerra da Restauração, Posted on 16 de Dezembro de 2012.

42 Carta del duque de San Germán desde el campo de Olivenza 21 de abril de 1657, A.G.S., G.A., leg. 1895; RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, op. cit., p. 71, not. 39.

43 Es decir, la junta se celebró durante el sitio que se extendió entre el 12 de abril y el 30 de mayo de 1657.

44 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 186v.

45 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, vol. III, Academia Portuguesa da História, Lisboa, 1940, p. 58; CORTÉS CORTÉS, F.: *Espionagem e contra-espionagem Numa guerra peninsular* (1640-1668), Livros Horizonte, Lisboa, 1989, p. 85.

46 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 187; Carta del duque de San Germán desde Badajoz 21 de septiembre de 1657, A.G.S., G.A., leg., 1897.

47 Carta del duque de San Germán desde Badajoz 21 de septiembre de 1657, A.G.S., G.A., leg., 1897, RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, op. cit., p. 71, not. 39.

48 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 60.

Avaux Tamericurt. Previamente, y por orden de Afonso Furtado, el teniente general había enviado al capitán Bartolomeu de Barros Caminha a emboscarse en Cantillana con 80 caballos. Al tiempo, otros 30 caballos al mando de un teniente, avanzaron por el camino de Talavera saqueando lo que encontrasen para provocar la salida de la caballería castellana y conducirla al lugar en el que estaba emboscado el capitán Bartolomeu. Por su parte, Afonso Furtado se emboscó en un paraje identificado como el mato de *Cabeça da Littoa o Cabeça daliuam* (*¿La Líviana?*).

Para evitar posibles filtraciones, la operación solo era conocida por el capitán Bartolomeu, de este modo si algún soldado era apresado no podría descubrir la trampa.

Según João de Mello de Castro la caballería portuguesa cruzó el Caya la noche del 6 al 7 de julio. También precisa que Dinis de Mello, con dos compañías, acompañaba a Afonso Furtado.

La operación se desarrolló según el plan establecido. Los portugueses recorrieron las inmediaciones de Talavera y la caballería de Badajoz, formada por dos batallones, salió en su persecución para cortarles el paso antes de que pasaran el Gévora. Al llegar a Cantillana la caballería castellana descubrió los 80 caballos del capitán Bartolomeu y los cometieron para impedir que repasaran el Gévora. La fuerza portuguesa se vio en apuros pero, Bartolomeu sabía que pronto llegarían los refuerzos y consiguió mantenerse. La llegada de la fuerza de Afonso Furtado, cuando el combate se libraba en el paso del Gévora, desequilibró las fuerzas en liza y los castellanos fueron derrotados⁴⁹.

Curiosamente João de Mello de Castro señala que las acciones portuguesas para provocar a los castellanos se desarrollaron frente a la ciudad. Este autor sostiene que Afonso Furtado ordenó a dos escuadrones avanzar hasta las murallas de la ciudad. Los castellanos no respondieron a la provocación, pero cuando repitieron la acción la caballería castellana salió en su persecución⁵⁰.

En la acción fue hecho prisionero João Dias de Matos del que el conde de Atouguia señala

*“...nesta Prouincia tem com extraordinario excesso offendido o Reyno, sendo o principal autor da tomada de Oliuença e das facções, assy de guerra, como de espias, e redução dos soldados que aprisionão, a tomar armas contra este Reyno e por este forma pessoa de mayor estima, e confiança do Duque de São Germão, brevemente espero executar nelle o castigo que seu delicto merece...”*⁵¹

En otra carta, fechada el día 11, se mostró más duro:

“...João Dias de Mattos que sendo homem vil por nacimiento, mais por benefificio da fortuna, que por merecimientos propios chegou a tenente de huma tropa de Couraças neste Reyno e sem o menor motivo de queixa induzido de huma diabollica maldade se pasou ao de Castella donde sendo recebido pello Duque de San German que em Badajoz governaua as armas, o persuadio, e induzco ao sitio de Oliuença mostrandolhe alem das conuinencias os meyoos que podião facilitar arruina daquella praça, e sendo asar practico nella apontou os sitio mais conuinientes deu auizos, e induziu a alguns soldados conhecidos a se pasarme ao exercito de Castella, apoz a entrega desta praça seruiu e acompanhou na expugnação da Mourão, peruerteu a muitos soldados nossos, que fazendose prezioneiros, ou pasandose por algum crimen com intento de se meterem terra dentro, seruisem a sua tropa contra este Reino, valendose delles para guias molestando y arruinando os Pouos con continuas entradas, correndo con todas las espias, e pertendendo por todos os caminhos a destruição do Reyno, alem destes delitos de tão infames calidades que ate os modestos ouuidos dos enemigos ofendem, se ajuntou para não

49 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, vol. III, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, p. 57. Ericeira también recoge la refriega y que João Dias fue apresado (ME-NEZES, Luís: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, p. 299).

50 DE MELLO CASTRO DE, Júlio: *Historia Penegyrica da vida de Dinis de Mello de Castro*, Luis Moraes, Lisboa, 1752, p. 205. Los castellanos perdieron en esta refriega 130 caballos.

51 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, vol. III, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, p. 58. Ericeira también recoge la refriega y que João Dias fue apresado (ME-NEZES, Luís: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, p. 299).

poder se incluído nos ajustes á exceptuação particular que se fez dos transfugas, nesta forma se mandou disese em 24 oras de sua justiça e não hauendo couza releuante que lhe escuxase a culpa foi condenado segundo a ley do Reyno que por não premeditar semelhante maldade, ou por não ser possiuel lhe não signalou o castigo”⁵²

Ericeira es muy explícito

“...Joaõ Dias de Matos geralmente aborrecido, por ser o principal author do sitio de Olivença, e réo de delictos sem numero em o sitio de Elvas e outras muitas occasioens, que lhe haviaõ granjeado em grave prejuicio da sua Patria a valia do Duque de Saõ German. Logo que entrou em Elvas, se juntou todo o povo, e com grandes clamores pedio ao Conde de Atougia, que sem dilação o mandasse enforçar; porém o Conde intentando colher mayor fruto da desgraca de Joaõ Dias de Matos, que a su prisaõ, ordenou fosse levado a casa de D. Luiz de Menezes, que havia chegado de Lisboa, mal convallecido de trinta sangrias, que tinha levado, depois da batalha de Elvas, e havia passado ao posto de Mestre de Campo do Terço do Conde de S. Joaõ, a quem a Rainha nomeára General da Cavallaria das Provincias de Tras os Montes, e Entre-Douro, e Minho A causa que o Conde teve para esta resolução, foy entender que Joaõ Dias de Matos se deixaria persuadir das instancias de D. Luiz para descobrir alguns designios, que tivesse alcançado na communicação do Duque de S. German, por haver sido seu Tenente, antes de passar à Companhia de Francisco Correa da Silva com este mesmo posto, e antes de se ausentar para Castella, e lhe dever grandes beneficios, porém naõ surtiendo desta diligencia effeito algum consideravel, foy levado Joaõ Dias á cadeya, e feito auto pelo Auditor Geral, de que naõ dando defesa, se lhe deu sentença da morte...”⁵³

Es decir, fue conducido a la casa del que fue su capitán, Luis de Menezes, para intentar conseguir información sobre los planes castellanos. La iniciativa tuvo éxito. En efecto, el conde Atouguia aseguró en una carta fechada el 4 de mayo de 1661 que las intenciones castellanas eran tomar Juromenha

“...e ja esta mesma noticia confirmou João Dias de Mattos quando aquí esteue prezoneiro e ganhanda esta praça, passarião a Estremoz e mais lugares da campanha...”⁵⁴

Tras el combate, y siguiendo los acuerdos que castellanos y portugueses habían firmado, los oficiales fueron intercambiados por otros portugueses presos. Los procedimientos más utilizados para recuperar prisioneros eran el rescate y el canje de prisioneros, si bien, el intercambio no se aceptaba en todos los casos. Así, en una carta, fechada el día 11 el conde Autoguia señalaba que siguiendo los acuerdos sobre intercambio de prisioneros se habían remitido a Badajoz los oficiales prisioneros *“excepto João Dias de Mattos”⁵⁵*.

El duque de San Germán intentó por todos los medios conseguir el intercambio de João Dias. El día 9 de julio envió un boletín en el que señalaba que los capitanes apresados el día 7 habían sido puestos en libertad, salvo João Dias de Matos.

El conde de Atouguia, en base a los acuerdos que castellanos y portugueses habían establecido sobre intercambio de prisioneros en 1650, 1653 y 1659, consideró que los delitos eran tan graves que

“...se ajuntou para não poder se incluído nos ajustes á exceptuação particular que se fez dos transfugas, nesta forma se mandou disese em 24 oras de sua justiça e não hauendo couza releuante que lhe escuxase a culpa foi condenado segundo a ley do Reyno que por não premi-

52 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 60; OLIVEIRA, Humberto Nuno; DE ALMEIDA SEIXAS, Miguel: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, op. cit., p. 147.

53 MENEZES, Luís: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, pp. 299-300.

54 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 137.

55 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 60; OLIVEIRA, Humberto Nuno; DE ALMEIDA SEIXAS, Miguel: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, op. cit., p. 147.

*ditar semelhante maldade, ou por não ser possiuel lhe não signalou o castigo”*⁵⁶

El duque de San Germán envió un nuevo boletín el día 11 de julio exponiendo

*“...el pasage que se hiciese al Capitan Juan Dias de Matos se hará con el primer prisionero de puesto que se hiciere de esa parte y lo experimentará desde luego Nuno Mendoça, el qual se ha mandao traer aqui para este afecto supuesto que el Capitán Dias de Matos passó a servir a su Rey y Senhor natural debajo de cuyo domicilio nacio y si se quiere dar motiuo a los danos que precisamente sucederan será deyando de dar libertad al capitan Juan Dias de Matos, no obseruandose com el lo que con los demas Capitanes...”*⁵⁷

La respuesta en esta ocasión fue muy dura

*“João Dias de Matos he sujeito de grande graduação entre Castelhanos por hauer sido porqueiro em Portugal as passagens hão sido sempre as fauor de Castella; nos ameaços nos leuão tanta ventagem como nós nas mãos, em Portugal não ha mais Rey e Senhor que El Rey Dom Affonço nosso senhor, e o dezauegonhameno deste Boletim pagará o Paysano se quizeramos començar por tão vil sugeito, a pasagen que se fizer a Nuno de Mendoça, e a algum dos officiais se fará desta parte a Dom Felix Neto, e a qualquer cabo desse exercito”*⁵⁸

Ericeira también recoge los intentos del duque de San Germán para liberar a João Dias de Matos. Según Ericeira, el primer boletín del Duque llegó al día siguiente de entrar João Dias en Elvas. En dicho boletín ofrecía *“grandes partidos pela sua libertade”*. El conde de Atouguia no respondió al boletín y el duque de San Germán envió otro que *“continha termos taõ arrogantes, e demasiados, que mereceo responderlhe o Conde com outros taõ asperos, e briosos, que os Mesmos Castelhanos os applaudiraõ”*⁵⁹.

Todas las tentativas fueron en vano, y el 11 de julio el conde de Atouguia envió una carta al Rey que terminaba con *“a execução em João Dias se faz amenham”*⁶⁰. El desenlace no puede extrañarnos, pues en una carta enviada por el conde de Atouguia al Conselho de Guerra el 13 de febrero de 1660 ya apuntaba el destino de los que se habían pasado al ejército castellano

*“...Por carta de 6 de Dezembro do anno pasado Repezentei a Vossa Magestade como nesta praça, e em algumas desta Prouincia estauão presos alguns soldados que sendoo deste exercito se passarão ao do Inimigo tomando armas contra este Reyno, e como uindo por guías arroubar os gados forão prezioneiros incorrendo por esta causa na penna de trãnsfugas, e como taes centençaedos á norte...”*⁶¹

Tras la ejecución, el día 12, el conde de Atouguia despachó un correo a los gobernadores de Campo Maior, Arronches, Castelo de Vide, Portalegre, Vila Viçosa, Mourão, Moura y Serpa para que los prisioneros fuesen encarcelados en tanto llegaban órdenes de cómo debía procederse con ellos, y si los castellanos negaban cuartel a soldados o paisanos, del lado portugués debía actuase del mismo modo⁶².

56 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., pp. 60 y 61; OLIVEIRA, Humberto Nuno; DE ALMEIDA SEIXAS, Miguel: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, op. cit., p. 147.

57 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 61; CORTÉS CORTÉS, Fernando: *Espionagem e contra-espionagem Numa guerra peninsular (1640-1668)*, op. cit., p. 86.

58 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 61; CORTÉS CORTÉS, Fernando: *Espionagem e contra-espionagem Numa guerra peninsular (1640-1668)*, op. cit., p. 86.

59 MENEZES, Luís: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, p. 300.

60 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 59.

61 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da Provincia do Alentejo a El-Rey Afonso VI*, vol. III, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, p. 11.

62 LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo e a El-Rey D. Afonso VI*, op. cit., p. 62.

Los documentos anteriores ponen de manifiesto que el asunto João Dias estuvo a punto de romper los acuerdos que sobre prisioneros y entrega de los mismos habían suscrito castellanos y portugueses. Por último, en una carta del duque de San Germán fechada el 21 de julio de 1660 se reconocía su pérdida y el temor de que fuese ejecutado⁶³.

João Dias de Matos fue sometido a juicio y condenado a muerte⁶⁴. La ejecución estuvo a la altura de su agitada vida, ya que *“havendo quebrado as primeiras cordas, cahio da forca vivo: tornáraõ a subilo a ella, e pagou com duas penas os insultos de tantas culpas”*⁶⁵.

João de Mello de Castro añade que João Dias de Matos fue hecho prisionero *“foy sentenciado a publico suplicio, deixando infamada a sua memoria, ainda mais com a infidelidade, que con o castigo”*⁶⁶.

El día 29 de octubre de 1660, María Lorenzo, vecina y natural de la villa de Olivenza, como viuda del capitán João Dias de Matos dio poder a Fabián de Acuña, residente en Madrid, para que en su nombre pudiera presentar la documentación precisa al Rey para obtener

*“...qualesquiera onrras y mercedes ayudas de costa y otras gaxes asi por Raçon de los seruizios que dho Cappan Ju^a diaz de matos su marido a hecho a su magd en todas las ocasiones que se a ofreçido de su Real seruizio ansi pasandose del Reyno de Portugal a este como en las ocasiones que se hallo en vatallas y recuentros con el exto Rebelde portugues sopresas y todo lo demas que Por los cauos deste exto donde siruio se le ordenaua como por auer dha otorgante de su voluntad quedadose a la obediencia de su magd en este Reyno de castilla y en dicha Raçon y en las demas que se le ofreçieren...”*⁶⁷

Resulta difícil pronunciarse si João Dias fue un simple traidor que pasó al servicio de Felipe IV buscando mejorar su carrera militar o, por el contrario, se consideró su vasallo. En cualquier caso, parece que las mejores perspectivas que se le ofrecían en el ejército castellano fueron decisivas. La valoración resulta más difícil si las simpatías o antipatías de corte nacionalista dificultan el alejamiento imprescindible que posibilite evaluar sus acciones y especialmente las motivaciones que le llevaron a convertirse en un “rendido”. En todo caso, nos encontramos ante un personaje singular cuya peripecia vital y profesional no merece perderse en el olvido de los tiempos.



63 A.G.S., G.A., lib. 268, fol. 106; RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: “Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, *XII Jornadas de Historia de Llerena*, Sociedad Extremeña de Historia, Llerena, 2011, p. 71, not. 39.

64 DE MELLO CASTRO DE, J.: *Historia Penegyrica da vida de Dinis de Mello de Castro*, Luis Moraes, Lisboa, 1752, p. 203.

65 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, p. 300.

66 DE MELLO CASTRO DE, Júlio: *Historia Penegyrica da vida de Dinis de Mello de Castro*, Luis Moraes, Lisboa, 1752, p. 205.

67 A.H.P., Badajoz, Prot. 230, fol. 250.